

## Sección bibliográfica

### Reseñas

**LEÓN GRINBERG Y REBECA GRINBERG.** *Psicoanálisis de la migración y del exilio.* Alianza, Madrid, 1984, 272 pp.

Los derrotados se enlazan con las derrotas, como bien señala Benedetti en su dramático libro sobre el exilio y los exiliados.<sup>1</sup> Podría añadirse que "migraciones" fluyen, como experiencia existencial, de la voz migrana que aflige al cuerpo y al aparato psicosocial.

Ambas caracterizaciones se ajustan a las intenciones de esta obra, pues toca un tema que desafortunadamente jamás perdió actualidad en varios países de América Latina, en sus agitados tramos de milenarismo castrense y de presumible benevolente fascismo populista: el exilio como vivencia desgarrante y traumática que, en los raros casos en que es internalizado con acierto, puede tornarse gratificante como inicio de una nueva aventura vital.

León y Rebeca Grinberg aluden a los trasplantes migratorios empleando los recursos conceptuales del psicoanálisis que, en mi opinión, oscilan entre el rigor científico y la sugestiva metáfora literaria. Desde el arranque del libro, los autores indican que no les conciernen las migraciones como fenómenos neutros, vacíos de significado personal, sino como rupturas, como agrietamiento cognitivo y social. Dentro de la migración les inquieta la forma perversa del exilio "que configura uno de los problemas más serios de nuestro tiempo, derivado de las luchas fratricidas y la violencia que convulsiona a muchos países del mundo actual" (p. 13).

Con típica visión psicoanalítica, los Grinberg se remontan a los mitos primitivos (Adán, Eva y el infaltable Edipo) para emitir primera luz sobre el asunto. Su inquisición aporta a la exégesis bíblica: "En el mito de la torre de Babel, el impulso migratorio se expresa en el deseo de 'llegar al cielo' para alcanzar el conocimiento de 'otro mundo' distinto del conocido" (p. 19). Comentario que recuerda a las interpretaciones jasídicas de Fromm en su magnífico *Y seréis como dioses*. En cualquier caso, un desplazamiento físico-social obligado se entrevera con sentimientos contradictorios: el pasado, la estación de partida del exiliado, puede desvalorizarse o ser magnificado, y la nueva orilla será nido de culpas o de virtudes que deben descubrirse. Es una disociación que es castigo y tal vez premio

<sup>1</sup> M. Benedetti, *Primavera con una esquina rota*, Nueva Imagen, México, 1982.

(p. 20). Y siempre habrá “duelos postergados” (p. 24) por la pérdida, especialmente si parece terminante e irreparable.

La migración entraña una crisis para los que se van como para los que se quedan. Los mecanismos de equilibrio y de homeostasis se perturban. Se extiende una ansiedad en todos los actores, que puede ser sana y transitoria, o patológica y permanente. Siguiendo a Rauk, los Grinberg atribuyen este desamparo “al trauma del nacimiento” (p.24). Ciertamente es dable recurrir a paradigmas alternativos congruentes con la sociología de los valores y con la psicología cognitiva.

Hay diferentes tipos de emigrantes que los autores aciertan en delimitar. El desarraigo como vivencia para un exilio y para “un trabajador extranjero” reviste caracteres dispares. Pero ambos pueden confesar “una dependencia enfermiza del hogar” perdido (p. 33). No es claro por qué **esta nostalgia es patológica y no “demasiado humana”**. Tal vez está condicionada por las urgencias psicosociales que despierta y que la obra caracteriza.

El manejo constructivo del desarraigo —punto interesante— está ligado con “la capacidad para estar solo” (p. 35), señal indiscutible de madurez. En este talento coexisten impulsos opresivos y eróticos, y una tolerancia acentuada para la ambivalencia, el equívoco y la ambigüedad.

Los Grinberg traen una serie de historias clínicas para apuntalar las hipótesis iniciales. Se leen con sostenido interés, como todo relato que llama a nuestra natural morbosidad. Son aleccionadoras sin disputa; en ellas el emigrante y su terapeuta constituyen los héroes principales; el guión es psicoanalítico, como se puede esperar.

La partida es traumática; también la llegada: hay que explorar nuevos mundos, transitar una nueva calle, aprender el idioma extraño o sus giros particulares. La salud básica del individuo está en entredicho entre esos dos extremos. A veces los emigrantes se precipitan a un proceso de regresión, a una “mismidad” ya arrebatada, e incluso a una “infantilización humillante”. En otras, es recibido como un “mesías” (p. 104), poseyendo las “ventajas del forastero” que ya señaló Simmel con brillantez.

Los autores analizan el trayecto de la integración donde asedia “la angustia confusional” (p. 107), el divorcio “con los padres que se quedaron”. En esta circunstancia, “el despojo” se acompaña de un “empobrecimiento yoico” (p. 109), o de una “sobreadaptación maniaca” en el ingreso compulsivo a la nueva sociedad. Naturalmente, hay también integraciones enriquecedoras al ambiente extraño, hasta que la mismidad individual se confunde con la otredad colectiva del país receptor.

Un caso especial pertenece “a los que no pueden volver”. Los Grinberg les atribuyen “el síndrome del sobreviviente”, esa culpa conocida en la literatura sobre campos de concentración y sobre unidades militares diezmadas. El emigrante se salvó, ganó la otra orilla; sus familiares se perdieron en la cárcel o en el vacío existencial. En estas condiciones el

---

“yo” se encuentra en un equilibrio inestable (p. 180); es un teatro de pugnas íntimas. Y de ellas puede salir fragmentado o renacido.

Pero también los que “pueden volver” sufren: el tiempo ha pasado, los amigos desaparecieron o murieron, las casas cambiaron de perfil, los años se cargan en la mente y en las piernas. Los autores examinan “las fantasías del regreso” (p. 213) que amenudo distan de la realidad. Otra fuente de crisis, de desajuste. Y de creatividad.

La obra remata con una conclusión lógica: toda la vida es un proceso migratorio (p. 226) aunque el individuo haya llevado una vida sedentaria ejemplar. Las tensiones son inevitables pues los cambios lo son, de uno mismo o de los otros. El “yo” puede hacerse añicos en la inmovilidad, por ineptitud para encarar los meandros de la existencia. En este caso, si alguien desea obsesivamente inculpar, debe culpar a la vida misma, a su historicidad, a sus oscilaciones probabilísticas entre la rotura y la innovación. Todo quehacer humano es aventura, y toda aventura se compone de desplazamientos, de esquinazos y de júbilo auténtico: éste es el mensaje de los Grinberg que es difícil impugnar.

La obra concluye con testimonios personales de emigrantes que se prestan a un análisis fecundo de contenido del que los autores se abstienen. En recuento final, es un libro necesario, primero, para los interesados en las migraciones; después, para los que profundizan las variaciones del duelo como vivencia humana fundamental; y en fin, para todo lector a quien la angustia y la creatividad no le son extrañas.

Joseph Hodara  
El Colegio de México

### **Notas**

**CARLOS BRAMBILA PAZ.** *Migración y formación familiar en México.*  
El Colegio de México, 1985, 125 pp.

El autor se propone cuantificar el impacto de la migración en el proceso de formación familiar entre la población femenina de México, en especial la forma en que este fenómeno determina el momento del matrimonio y el número y espaciamiento de los hijos.

En el marco de la rápida transformación social por la que atravesó la sociedad mexicana en las últimas cuatro décadas, analiza, en primer lugar, los cambios que ese proceso generó tanto a nivel individual como colectivo. Luego, con base en los datos de la Encuesta Mexicana de Fecundidad de 1976 se interpretan las formas específicas de correlación entre la migración y el cambio familiar, en diferentes contextos y distintos periodos históricos.

El análisis de la temporalidad de los eventos en el curso de vida enfa-

tiza las consecuencias, más que las causas, de la migración, lo que permite aislar las variables relevantes para el diseño de políticas de redistribución poblacional.

M.E.M.C.

**GUSTAVO GARZA.** *El proceso de industrialización en la ciudad de México (1821-1970)*. El Colegio de México, México, 1985, 446 pp.

El estudio se presenta en cuatro grandes apartados; el primero, conceptual, hace un repaso de los vínculos entre el modo de producción y el tipo de urbanización resultante en algunas sociedades. El segundo se enfoca al proceso de desarrollo de las características económicas de la ciudad durante los tres siglos de la Colonia. Se enfoca, específicamente, el periodo de la consolidación de la independencia (1821-1876) y el del surgimiento del capitalismo fabril (1876-1910) con objeto de valorar la importancia de las condiciones generales de la producción y la identificación de los determinantes históricos de la concentración territorial.

El tercer apartado cubre el periodo de concentración industrial acelerada (1930-1970) con base en el análisis sistemático de los niveles, dinámica, estructura y principales categorías del proceso de industrialización.

Por último, la cuarta parte, se dedica al análisis de la función que realizan la centralización económica del capital y las características microeconómicas de las empresas en el proceso de concentración. Analiza, asimismo, las inversiones en infraestructura carretera, eléctrica, de distribución de hidrocarburos y de dotación de agua y saneamiento como las principales condiciones generales de la producción que actúan como aceleradores del proceso de concentración industrial.

La fuente principal en que se basa la investigación la constituyen los censos industriales a partir del de 1930, lo que involucró el diseño de una metodología para lograr su comparabilidad a nivel de subgrupo, que se anexa en la publicación.

La conclusión general señala que la construcción por parte del Estado de un gran conjunto de condiciones generales de producción es la determinante de la localización de las actividades económicas y de la población en un espacio determinado.

M.E.M.C.

**ALAN GILBERT Y WARD M. PETER.** *Housing, the State and the Poor. Policy and Practice in three Latin American Cities.* Cambridge University Press, Latin American Studies, Londres, Nueva York, New Rochelle, Melbourne, Sidney, 1985, 320 pp.

Este libro se propone mostrar cómo se satisfacen las necesidades de los pobres de la ciudad, con respecto a la vivienda y los servicios, en algunas ciudades latinoamericanas.

El estudio analiza los objetivos, el desarrollo y la implantación de políticas gubernamentales dirigidas hacia sectores de bajos ingresos; trata de relacionar esas políticas con los intereses más amplios del Estado, dentro de las limitaciones en que actúa, y examina en qué medida tienen éxito para hacer frente a las necesidades de esos sectores.

Básicamente, la investigación se interesa en mostrar cómo se asignan los recursos dentro de la sociedad urbana y cómo operan en el nivel municipal el poder político y la administración.

Este estudio se llevó a cabo en tres ciudades latinoamericanas, Bogotá, ciudad de México y Valencia (Venezuela), como una reacción a la tendencia a concentrar los estudios urbanos en un solo centro. Así, los autores buscan combinar muchas de las virtudes de los estudios globalizantes con las de los análisis individuales, con el fin de hacer generalizaciones que impliquen a varias ciudades.

Los análisis se refieren a países con gobiernos no militares (Colombia, México y Venezuela) pero con diferencias importantes que permiten, según los autores, realizar comparaciones interesantes acerca de la naturaleza de la pobreza y del desarrollo urbano.

Las decisiones que se toman con relación al suelo, la vivienda y los servicios son consideradas como parte de un contexto económico y político más amplio; por ello se dedican algunas secciones del libro a analizar ese contexto en cada uno de los casos presentados.

“A quién busca ayudar el Estado a través de sus políticas, cómo se establecen sus prioridades y cómo responde a los pobres como clase social, son factores vitales para entender la cuestión de la vivienda.”

El libro consta de una introducción, donde se plantean aspectos teóricos y metodológicos de la investigación; cuatro capítulos donde se tratan: los contextos sociales, económicos, políticos de las tres ciudades analizadas (cap. 2), los problemas de acceso a la tierra (cap. 3), las formas de provisión de servicios urbanos a los asentamientos populares (cap. 4), y los aspectos relativos a la organización de la comunidad (cap. 5).

También se incluyen en el libro un capítulo de conclusiones generales, dos apéndices (uno metodológico y otro donde se describen las características de los asentamientos populares considerados en cada caso), una sección de notas y una amplia bibliografía.

**PABLO GONZÁLEZ CASANOVA, SAMUEL LEÓN E IGNACIO MARVÁN.**  
(coordinadores), colección *El obrero mexicano*. Siglo XXI Editores e Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, 1984

En esta colección de múltiples colaboradores se tratan temas que permiten lograr una visión global de aspectos vinculados al obrero mexicano: sus condiciones de vida y de trabajo; las normas que rigen sus relaciones de trabajo, la formación y funcionamiento de sus organizaciones sindicales y su participación en la vida política y cultural.

En el volumen uno, en el cual colaboran Brígida García, Humberto Muñoz, Orlandina de Oliveira, Alejandro Álvarez, Rolando Cordera, Clemente Ruiz Durán y Antonio Juárez, se presentan aspectos de demografía y condiciones de vida. El salario de muchos jefes obreros en México **no es suficiente para subsistir, por lo que es imperativo que se incorporen al mercado de trabajo otros miembros de la familia. Las formas de incorporación, sus características y diferencias; la aportación de la familia obrera a la realimentación generacional del sector obrero industrial; la participación de la esposa en el trabajo remunerado y en el doméstico, son temas que se analizan en el primero de los ensayos. Asimismo se analiza el efecto que la crisis ha dejado en las condiciones de vida, la explotación y la capacidad de negociación de la fuerza de trabajo en México.**

Integran el segundo volumen seis ensayos enfocados a la descripción y análisis de las condiciones de trabajo de la clase obrera mexicana. En éste colaboran Ana Cristina Laurell, German Bellinghausen, Beatriz García Peralta, Manuel Perló Cohén, Jesús Rodríguez López, José A. Alonso y Tomás Martínez Sánchez. El ensayo inicial establece la vinculación entre la crisis y el mayor desgaste físico del obrero, así como la nueva división internacional del trabajo determina que los procesos de producción de mayor riesgo se trasladen hacia los países subdesarrollados. Los siguientes ensayos se concentran en la alimentación y su desigual distribución tanto regional como entre clases sociales; la nutrición y los niveles salariales; la política habitacional y la interacción de los tres agentes sociales que han influido en su determinación, esto es, el gobierno, los empresarios y los sindicatos obreros. Otro de los ensayos es un estudio sobre el desarrollo de los medios de transporte en México; el significado del transporte para el obrero en una gran ciudad y cómo se transforma en un incremento de la explotación del trabajador. Una de las investigaciones plantea el hecho de que la creciente participación de la mujer en las actividades productivas, sindicales y políticas realmente está subestimada porque los datos son parciales, escasos o prácticamente nulos. Por último se hace un análisis breve de la formación y desarrollo del sistema educativo nacional, y su vinculación con los objetivos políticos y culturales de los trabajadores.

El volumen siguiente, en el cual colaboran Juan Felipe Leal, Manuel

Reyna Muñoz, Javier Aguilar García, Luis E. Giménez-Cacho y José Woldenberg, se dedica a describir los rasgos generales y distintivos del sindicalismo mexicano contemporáneo, algunos aspectos de su funcionamiento y las tendencias de cambio que se observan. Asimismo se analizan casos concretos de sindicatos de empresa para determinar sus posibilidades de acción de acuerdo al tipo de desarrollo de la economía mexicana. En torno a los sindicatos nacionales se presenta información básica: se aportan explicaciones sobre su estructura y desarrollo, y se destaca su influencia en el movimiento obrero y en la vida sociopolítica del país. Por último se presenta una visión comparativa de los estatutos de diversos tipos de sindicatos.

El cuarto volumen, integrado por trabajos de Graciela Bensusan, Santiago Oñate, Arturo Alcalde Justiniani, Ana María Cordera Ruiz y Pablo V. Monroy Gómez, está dedicado al derecho laboral. En primer término describe el marco jurídico que regula las relaciones obrero-patronales, su naturaleza, funcionamiento y las principales transformaciones que ha experimentado. Mediante la descripción de las formas en que se resuelven jurídicamente los conflictos laborales se extraen las líneas generales del desarrollo de la justicia laboral en México. Posteriormente se establecen algunos lineamientos para la conducción del proceso de negociación del contrato colectivo de trabajo. El último ensayo analiza el despido como instrumento de control político y como instrumento de control económico, por medio del estudio de las disposiciones de la legislación laboral y su aplicación práctica.

En el último volumen, en el cual colaboran Samuel León, María Xelhuanzi López, Ignacio Marván, Pablo González Casanova, Jorge Basurto, René Millán, Victoria Novelo y Raúl Trejo Delarbre, se recogen reflexiones en torno a la política y la cultura. La crisis que se inició en los años setenta propició el reacomodo de las distintas fuerzas sociales; se modificaron tanto los actores como sus espacios. En ese entorno surge la formulación de programas y proyectos del movimiento obrero para enfrentar a la crisis, sus postulados fundamentales y las reflexiones sobre su significación y trascendencia.

Se investiga el proceso de promoción de la educación política en las distintas organizaciones y la forma en que se la puede relacionar con la organización, las formas de lucha y la ideología. Por otra parte se analiza el proceso de formación de la cultura obrera como producto del tipo de organización social de la producción. Otro de los ensayos hace un recuento histórico de la prensa obrera, sus características, influencia y limitaciones. Sobre la moral de la clase obrera se presenta un breve pero completo bosquejo histórico que parte de finales del siglo XIX hasta nuestros días y vincula los problemas de la moral política a los problemas prácticos para la formación de las organizaciones obreras.

M.E.M.C.

**M. HONJO, Y T. INOUE.** (editores). *Urban Development Policies and Land Management —Japan and Asia—*, Nagoya, Japón, 1984, 389 pp.

Esta publicación contiene las ponencias presentadas en el Seminario Internacional sobre Políticas de Desarrollo Urbano que se realizó en Nagoya del 13 al 18 de octubre de 1982, auspiciado por la ciudad de Nagoya y el Centro para el Desarrollo Regional de Naciones Unidas.

Los objetivos explícitos del Seminario fueron: a) revisar las experiencias de la política de desarrollo urbano en algunos países asiáticos e identificar los problemas a resolver, b) evaluar la eficiencia del método de restructuración del uso del suelo para su aplicación en los países asiáticos en desarrollo; c) identificar las implicaciones políticas más relevantes del manejo del suelo urbano para los países en desarrollo.

Además de la introducción, el libro consta de cinco partes y seis apéndices. En la primera se presentan las investigaciones de los editores, que sirvieron como marco general al Seminario. La de Masahiko Honjo es una visión global sobre el desarrollo urbano y el manejo del suelo en los países asiáticos en desarrollo. La ponencia de Takashi Inoue sienta las bases conceptuales para la discusión de la aplicabilidad —a otros países— del método de restructuración del uso del suelo que utilizó Japón para llevar a cabo la reconstrucción urbana después de grandes desastres como el terremoto de 1923, proyecto que involucró aproximadamente 3 000 has. Una de las características de este método es su versatilidad, ya que no sólo involucra la compra de tierras sino que es un “método de relotificación” que al reasignar el uso del suelo respeta los derechos sobre la tierra; además, tiene un carácter progresivo y participativo.

La segunda parte contiene los informes sobre la aplicación de las políticas de desarrollo urbano en cinco países asiáticos y dos informes generales sobre el mismo tema. En éstos se señala que la modernización del sistema de uso del suelo debe ajustarse al nivel de desarrollo económico y social; debe buscar la consistencia de las medidas económicas y las del uso del suelo, debe planear la intervención gubernamental en el mercado inmobiliario y la reforma de la tenencia de la tierra urbana y rural. Actualmente, la política predominante para lograr el mejoramiento de los tugurios y de los asentamientos irregulares consiste en la expansión de servicios, la dotación en propiedad de la tierra y el mejoramiento de la vivienda por medio de la autoayuda.

La tercera y cuarta partes están dedicadas a la descripción del proceso histórico del desarrollo urbano en Japón y de diversos proyectos en que se utilizó el método de restructuración del uso del suelo.

La quinta y última parte constituye un resumen de las discusiones sostenidas durante el Seminario, de las que emanaron las siguientes conclusiones: el método de restructuración del uso del suelo no es más que un



instrumento, entre varios, para el manejo del suelo urbano, de hecho en Japón encontró fuerte oposición; existen avances en la técnica y en el sistema de aplicación a través de su adaptación a diversas circunstancias. Para que el método se aplique en otros países asiáticos se requiere: consenso entre los gobiernos y la sociedad civil; entrenamiento de personal; desarrollo de sistemas legales; establecimiento de métodos de evaluación del sistema de restructuración, y lo más importante, idear formas para que las personas de más bajos ingresos compartan los beneficios de los proyectos.

M.E.M.C.

**NEIDE LOPES PATARRA** (compiladora). *Reproducción de la población y desarrollo*, 5. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Comisión de Población y Desarrollo, São Paulo, 1985, 342 pp.

Esta publicación presenta el informe de trabajo núm. 5 del Grupo de Trabajo sobre el Proceso de Reproducción de la Población de la Comisión de Población y Desarrollo del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). Está conformada por nueve trabajos que cubren diversos temas sobre el comportamiento de la fecundidad en Brasil, Cuba y México.

En primer término se presenta el ensayo de Carmen A. Miró sobre las tendencias seguidas por la fecundidad en América Latina en el que se demuestra que en la década de los sesenta se inició en varios países latinoamericanos un nuevo estilo de transición de la fecundidad, que se caracteriza por su descenso a ritmos altos y su amplia difusión entre mujeres de todas las edades y de todas las capas sociales.

Un informe por demás interesante es el que presentan Axel I. Mundigo y Baren Landstreet, relativo a los determinantes que contribuyeron a que Cuba alcanzara, al inicio de la década de los ochenta, el nivel más bajo de fecundidad en América Latina. Esto se debe básicamente a la interacción de varias políticas: de distribución de la población, de vivienda, de educación y en general económica, ninguna de las cuales fue diseñada con propósitos demográficos específicos, sino que responden a las metas socialistas del gobierno de Cuba.

Se presentan posteriormente tres informes sobre la fecundidad en México. El de Carlos Welti Chanes, basado en la Encuesta Mexicana de Fecundidad (1976), cuyo objetivo es observar las diferencias en la fecundidad con un enfoque dinámico para delimitar los factores que contribuyen al proceso de disminución de la fecundidad en México. Las conclusiones señalan que la disminución está asociada al incremento en la proporción

de mujeres célibes; al nivel de escolaridad y al tamaño de lugar de residencia; a la práctica anticonceptiva por grupos sociales; además, se destaca el hecho de que entre las mujeres con más bajos niveles de fecundidad existe congruencia entre su ideal de fecundidad y la adopción de métodos anticonceptivos.

El ensayo de Irma O. García y Garma, con base en tres fuentes principales de datos, se propone observar las diferencias de los patrones de fecundidad entre las zonas rurales y las urbanas y detectar si se presentaron cambios entre 1970-1976 en las primeras. De acuerdo a los datos que maneja la autora, se concluye que el control de la natalidad se está llevando a cabo, con diferente magnitud, en todos los grupos de edad tanto en las áreas urbanas como en las rurales, con énfasis en el grupo de mujeres jóvenes (25-29).

Susana Lerner y André Quesnel abordan el estudio de caso de la zona henequera de Yucatán mediante el análisis de la relaciones que se dan entre zonas agrarias de México y la reproducción demográfica de la población que habita en ellas. Ello implica analizar el significado de la familia y su estructura como ámbito de la reproducción demográfica y social.

A continuación se presentan tres informes sobre Brasil. El de Paulo de Tarso Almeida Paiva intenta explicar la influencia de los procesos de desarrollo sobre los niveles de fecundidad en el largo plazo. Estudia los cambios en el patrón de fecundidad enfatizando cómo la proletarianización indujo a la práctica deliberada del control de la natalidad.

El ensayo de Brígida García, Humberto Muñoz y Orlandina de Oliveira presenta los resultados del estudio comparativo de la dinámica poblacional de dos ciudades del Brasil: Recife, centro urbano del noroeste brasileño, y San José dos Campos, municipio industrial paulista, que muestran las grandes diferencias regionales existentes en Brasil. Sin embargo, el análisis de algunas características demográficas indica que existe homogeneidad entre ambas ciudades en aspectos como la existencia de familias nucleares, estructura por edad y arreglos familiares no nucleares.

El informe de Elza Salvatori Berquó y Vilmar Faria presenta los resultados preliminares de una investigación cuyo objetivo es estudiar las interrelaciones existentes entre migración, estructura familiar y fecundidad en nueve áreas de Brasil, basándose en la Encuesta Nacional de Reproducción Humana de 1975-1977.

Por último, María Coleta F.A. de Oliveira presenta unas notas acerca de la discusión teórica sobre la forma de incorporación de la familia en los estudios demográficos, y su relevancia en lo que se refiere a la cuantificación e interpretación de los niveles y patrones de la fecundidad.

M.E.M.C.

**HÉCTOR SALAZAR SÁNCHEZ**, *La dinámica de crecimiento de ciudades intermedias de México*, El Colegio de México, México, 1984, 110 pp.

El objetivo del estudio se enfoca al análisis de las zonas metropolitanas de tres ciudades intermedias del país: León, San Luis Potosí y Torreón.

Como marco teórico se adopta aquel que establece que existe una estrecha relación entre el tamaño y la especialización económica de las áreas urbanas.

Para lograr su objetivo, el autor realiza el análisis comparativo del comportamiento demográfico y del empleo industrial en las décadas 1960-1970 y 1970-1980. También estudia aspectos y acciones del sector público; la estructura de las finanzas municipales, y las inversiones federales sectoriales, en cada zona metropolitana. Los análisis se basan en información censal y documental.

Los resultados sugieren que la capacidad de retención de la población que muestran las zonas metropolitanas estudiadas podría interpretarse como el inicio de un segundo proceso de industrialización de ciudades intermedias del país, que se distinguiría del de los años sesenta porque no se daría en forma tan concentrada en el sistema nacional de ciudades.

M.E.M.C.

**VICTOR F.S. SIT** (editor). *Chinese Cities. The Growth of the Metropolis since 1949*. Oxford University Press, Oxford, Nueva York, Hong Kong, 1985, 239 pp.

Este libro incluye un prefacio y una introducción escritos por el editor y luego la presentación de seis importantes ciudades chinas analizadas por especialistas de este país. Autores: Dong Liming, Michael Hsiao Hsin-huang, Nora Huang, Ma Zhenglin, Shen Daoqi, Victor F.S. Sit, Xu Xueqiang, Yan Zhongmin y Yao Shimov. La obra finaliza con el estudio del caso de Hong Kong, también desarrollado por el editor.

En el prefacio el profesor Sit aclara que en los años setenta un conjunto de tres volúmenes de ensayos sobre ciudades chinas había sido publicado por la Universidad de Standford, pero que ellos se basaban en el trabajo de científicos sociales occidentales que realizaron sus investigaciones en los años sesenta. La apertura de China a académicos de otros países desde 1978 redujo los errores de información y en 1981 los trabajos de siete profesores americanos, sobre todo de origen chino, fueron publicados, después de visitar ese país. Sin embargo, el editor considera que esos estudios están limitados aún por la falta de información y las dificultades de interpre-

tación, por lo cual en este volumen plantea una aproximación al tema desde una perspectiva diferente.

Así, los autores de los trabajos incluidos en el libro son especialistas chinos que trabajan en departamentos de geografía de las principales universidades del país o en oficinas de planeación urbana de diferentes ciudades. De esta manera, si bien las contribuciones no dejan de ser "oficiales", reducen un poco la incertidumbre sobre la validez de datos básicos y sobre el tipo de interpretación que han realizado investigadores extranjeros.

En la introducción se hace referencia al proceso de urbanización en China, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, incluyendo temas como el papel de las ciudades, los cambiantes patrones de urbanización y el crecimiento urbano. Asimismo se desarrollan, de manera general, aspectos referidos a la organización espacial interna de las ciudades más grandes, a la economía urbana (incluyendo el empleo) y a las relaciones de la ciudad con su región. En los capítulos siguientes se presentan las características geográficas y económicas, así como los problemas particulares de ciudades como Beijing (Pekín), Shanghai, Nanjin, Xián (Sian), Guanzhou (Cantón), Taipei, y Hong Kong. En todas estas presentaciones se hace referencia al desarrollo histórico de los centros analizados, así como a su situación actual y a los problemas futuros que se plantean a los planificadores, ilustrándose las exposiciones con mapas y cuadros estadísticos.

M.S.

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO.** *El suelo, recurso estratégico para el desarrollo urbano.* Gobierno del Estado de México y UAEM (coeditores), Alfonso X. Iracheta (responsable del proyecto), Toluca, México, 1984, 504 pp.

Esta investigación presenta un minucioso análisis del problema de la tierra en los 16 municipios del estado de México que formaban parte del área urbana de la ciudad de México en 1980. Supone desde un principio que la tierra es algo más que un mero soporte material para el establecimiento de las actividades económicas y la población, constituyendo un factor determinante del desarrollo urbano. De esta suerte, el objetivo fundamental de la obra es analizar los procesos de producción, circulación y consumo del suelo urbano de dichos municipios, tomando como hilo conductor las relaciones sociales que los determinan.

A lo largo de sus 12 capítulos se analizan los límites y usos del suelo de la mancha urbana actual, determinando la evolución en la ocupación

del espacio; las acciones que desarrollan el capital inmobiliario fraccionador, el capital bancario y el de la industria de la construcción; las necesidades de vivienda y suelo para los estratos populares de la población, así como el problema de los asentamientos irregulares; las características generales de la planeación urbana y su marco jurídico y, en general, la acción gubernamental en materia de suelo y vivienda; finalmente, se recapitula sobre la acción de los diferentes agentes que intervienen en la producción del suelo urbano, intentando proponer algunas líneas de acción para enfrentar los desafíos que sobre la ocupación del espacio presenta el explosivo crecimiento de los municipios conurbados del Estado de México.

La conclusión general de esta investigación, producto de un riguroso análisis empírico, señala que el proceso de expansión de la mancha urbana en los municipios conurbados ha sido conducido principalmente por las empresas fraccionadoras.

G.G.